

# El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción. En la Península: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.—Número suelto, 0'10 cts.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales. Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre. La correspondencia al Administrador

Impresiones

## Reparto de premios

A las once y media de la mañana de ayer tuvo lugar en el salón de sesiones del Ayuntamiento el solemne acto de repartir premios á los alumnos de las escuelas graduadas que asistían á las clases de enseñanza naval elemental.

Presidió el Sr. Rentero como Alcalde accidental ocupando su derecha los Excmos. Sres. Comandante General del Apostadero y Don Luis Augusto, y á la izquierda los Excmos. Sres. Gobernador Militar de la Plaza y Comandante General del Arsenal.

Los bancos del público se hallaban ocupados por los infantiles alumnos á quienes se les iba á premiar por su asiduidad y aplicación en el estudio que de la importante ciencia naval se les ha dado á conocer por insignes marinos, que espontánea y desinteresadamente se ofrecieron para inculcar en el cerebro de esos niños la capital importancia que en la Nación tiene la Marina de Guerra y mercante para su desenvolvimiento comercial y bélico.

Comenzó el solemne acto con el magistral discurso pronunciado por el Contralmirante Sr. Cincunegui que dijo:

SEÑORES:

Me encuentro realmente satisfecho. Nada más grato, nada podía tener para mí tantos atractivos, como el brillante acto que en este momento se realiza.

Esta atmósfera marítima que aquí se respira, creada por los esfuerzos de los dignísimos y nunca bastante alabados profesores de la «Enseñanza Naval Elemental», ensancha el ánimo y abre paso á la esperanza de días de ventura para la Patria. (Grandes y prolongados aplausos).

Desde hace años, muchos años, venimos viviendo de espaldas al mar, y por no mirar de frente los problemas que en el mar y por el mar se desarrollan, nos hemos retrasado en el camino del progreso, y llegado á tal extremo, que si aquellos que ha siglos nos precedieron en esta noble tierra de España levantaran la cabeza, se volverían á sus tambas al considerar que tan estrecha y reducida como esas sus últimas moradas es la porción de Patria que nos queda, después de habernos dejado arrebatar á girones los pedazos que aquellos grandes hombres supieron conquistar con su valor y su pericia.

Y vosotros inteligentes y animosos, habéis pensado que precisas rehacer la Patria, y que para ello hay que dirigir las miradas al mar; que el porvenir de España está en el mar y que por el mar ha de venir nuestra prosperidad y grandera.

No se concibe una nación tan esencialmente marítima, y que haya prestado poca atención á cuanto al mar se refiere. No se concibe que no hayamos tenido la instrucción del mar.

Y esto es fruto de la educación recibida. Nadie hasta ahora se había preocupado de hacer saber á los niños las riquezas que el mar alicora, de impresionar sus tiernas imaginaciones con los efectos que en dominio puede hacer sentir á la Patria. Y como consecuencia lógica, los niños de ayer, hombres hoy, siguen derrotados que no pueden relacionarse con un elemento para ellos casi desconocido, y consumen sus talentos y energías sin que rindan al País todo el beneficio que de estar bien orientados rendirían.

En cambio estos niños que vosotros haceis hombres, sabrán lo que es el mar y sabiéndolo ¡que duda cabe que no le volverán la espalda!

Ellos conservarán siempre la impresión de lo que les habéis enseñado, que es que existe entre el desarrollo de la Marina y todas las fuentes de riqueza de una Nación, y no concebirán á su Patria sin una numerosa flota comercial, que no solo facilitará el cambio de productos sino que estableciendo más íntimo contacto con los centros del progreso mundial, acercándolos, por decirlo así; desarrollará el nuestro; y al unísono de este progreso marchará la potencia productora, llegando de este modo á formarse una verdadera fuente de riqueza.

Con el desarrollo de la marina mercante vendrá el de la de guerra, y ambas trarán consigo la implantación en gran escala de las importantes é innumerables industrias que exige la construcción de barcos y sus armamentos, las cuales no solo serán nuevas fuentes de riqueza, sino que dando ocupación á miles y miles de obreros contendrán la sangría que la emigración representa, y el bienestar se extenderá por toda la Nación.

Esta marina de guerra tan necesaria siempre para la vida de las naciones, porque mientras exista mundo es una utopía el pensar que hemos de vivir en paz perpetua, nos dará fuerza é impondrá respeto, y la riqueza y la fuerza unidas, nos harán poderosos.

No desmayéis, pues, mirar siempre adelante. Vuestra obra es grande, colosal; tiene que ser por lo tanto penosa, larga, pero no la arredre su magnitud

ni los obstáculos que sin duda encontrareis en vuestro camino, porque así como al navegante no le detiene en sus empresas ni la inmensidad de los mares, ni la profundidad de sus senos, preparados de peligros, ni las olas que enroscan su superficie, ni las nubes que oscurecen el azul del firmamento, así á vosotros no debe deteneros la ignorancia de los más y la inquina de los menos, ni los prejuicios inveterados, ni esa apática indiferencia que tratándose de cosas de marina pudiera decirse que es la nota más saliente del carácter nacional. Nada os importen las contrariedades que encontréis en vuestra labor; seguidla adelante y si alguna vez sentís desfallecimiento acordaos del grandioso fin que os proponéis y pensad que en esta magna obra de reconstrucción del poder naval, aun estáis levantando los cimientos del edificio.

No lo dudeis, en un porvenir quizás lejano, pero que ha de llegar, brotará, como fruto de lo que vosotros y nadie más que vosotros ha sembrado, brotará repito, una España rica, fuerte y poderosa. (Fervientes aplausos).

Y á vosotros niños, pero hombres muy pronto, antes de lo que los viejos quisiéramos en vuestro egoísmo por vivir, al entregaros estos premios fruto merecido de vuestro trabajo, os quiero hacer un ruego:

Que tengáis siempre presente en vuestras imaginaciones lo que ocurrió á Aníbal, aquel gran general Cartaginés, cuyos hechos estudiáis con encanto á la vez que admiráis con entusiasmo.

Todos sabéis que para hacer la guerra á Roma, tuvo aquel admirable rasgo de emprender larga, peligrosa y penosísima marcha á través de las Galias, perdiendo en ella más de la mitad de su ejército. Y si así y todo, hizo lo que la Historia nos cuenta, en suelo de Italia que no habría hecho si hubiera llegado con el ejército que sacó de España?

Y sabéis por qué perdió esos hombres? sabéis por qué se vió obligado á emprender tal aventura? Pues porque no podía tomar el camino mucho más corto y cómodo que el mar le brindaba; porque Roma ejercía el poder marítimo, y la prudencia y el gran conocimiento que del arte de la guerra tenía aquel genio superior, le aconsejaban no exponer sus naves y soldados á ser destruidos y aniquilados en un encuentro naval con el enemigo.

Si al contrario, Cartago hubiese sido más poderosa por mar, el ejército de Aníbal transportado sobre este elemento habría llegado incólume á las campañas romanas. Aníbal á su vez siguiendo parecido camino hubiese evi-

tado su derrota en Metauro y unidos ambos hermanos, y vencida la hasta entonces señora del Mundo, muy otra sería la suerte y constitución de las naciones que hoy existen sobre la faz de la Tierra. Ved cuanta importancia tuvo el dominio del mar.

Y para terminar, un consejo: No olvidéis nunca querer siempre como á vuestros padres, á estos abnegados profesores que de la mano os llevan á ser hombres de provecho.

Una ovación delirante, inenarrable se tributó al insignie marino.

El Sr. Ordóñez con voz denotante de la emoción que le embargaba tan patriótico acto, recomendó á los alumnos el estudio de nuestra marina, del que debe surgir el abnico por el engrandecimiento de ella, puesto que otras naciones como el Japon nos señalan cual es el verdadero camino para la reconquista del nombre inmortal y potente que en otros tiempos tuvimos.

A intervalos su vibrante oratoria era interrumpida por espontáneos aplausos que partían de los oyentes, con inequívocas pruebas de los brillantes párrafos llenos de amor y patriotismo que el General pronunció.

Acto seguido se procedió á la repartición de premios á los alumnos, el que consistió en un tomo intitulado «Marinas en botes», publicado por la Junta Provincial de la Liga Marítima.

Los profesores de las Escuelas Graduadas Sres. Martí Alpera y Martínez Muñoz y el de Instrucción pública del Rincón de San Ginés, pronunciaron con grande elocuencia discursos inspiradísimos sobre la Marina de Guerra y Mercante, siendo muy aplaudidos todos ellos.

El excelentísimo señor don Luis Augusto hizo un resumen en breves frases y declaró abierto el nuevo curso de Enseñanza naval con lo que se dió por terminado el acto que resultó brillante, desfilando representaciones de los diferentes cuerpos del Ejército Armado y Eclesiástico así como los generales Estrada, Duero, Pinto, el de la brigada de Infantería Pérez Ballesteros y otros muchos jefes y oficiales.

Actos como el verificado ayer hacen falta en cada provincia, en cada pueblo marítimo, para arraigar en el corazón del niño los ideales inmaculados de la Patria, la que no pueda existir sin menoscabo de su orgullo, sin una marina potente que sirva de muralla donde se estrelen todas las impetuosidades de los que desean arrebatar nuestras ya limitadísimas posesiones....

KARUSO.

## DE SOCIEDAD

En la capilla de la Tienda-Arlo de San Pedro se celebrará el día trece del próximo mes de Diciembre el matrimonial enlace de la bella señorita Rafaela Pareja Cervantes y nuestro amigo D. Vicente Bokch.

Reciban por adelantado nuestra felicitación.

Hemos tenido el gusto de saludar después de su regreso de Cádiz, á nuestro querido amigo y contertullo e ordenador de Marina de primera clase, Excmo. Sr. D. Tomás Carlos Roca.

En el tren correo de ayer salieron para Valencia D. Vicente Chirrot y D. Juan Cendra.

Buen viaje.

En el tren correo de mañana saldrá para Madrid con objeto de posesionarse de su nuevo destino de Jefe de los Servicios Sanitarios de la Armada, nuestro respetable amigo, el general inspector de dicho cuerpo D. Andrés Medina.

Le deseamos un buen viaje.

## Información de Marina

El «Diario Oficial» del Ministerio de Marina recibido hoy, inserta entre otras disposiciones, las siguientes:

### Infantería de Marina.

Disponiendo embarque en el crucero «Carlos V», al primer teniente don Vicente López Perea.

Nombrando Ayudante personal del ministro de Marina, al primer teniente D. José Moreno de Quesada.

### Maquinistas.

Desestimando la instancia del primer maquinista D. Manuel Lodo, el cual deberá esperar para ingresar como alumno de la Escuela del Cuerpo á que se abra ó se haga nueva convocatoria.

### Cuerpo administrativo.

Disponiendo pase destinado al apostadero de Ferrol, el contador de fragata D. Pedro Fernández Caro, que presta en la actualidad sus servicios en la Comisaría Intervención de marina de la provincia de Barcelona.

### Escuadra de Instrucción.

Situaciones en que deben pasar los buques de la Armada, la revista del próximo mes de Diciembre.

## PRIMERA DIVISION

Crucero protegido Carlos V. En tercera situación.

Crucero protegido de primera Princesa de Asturias. En reserva de primer grado.

Contratorpedero Oso. En tercera situación.

## SEGUNDA DIVISION

Guardacostas Numancia. En tercera situación.

Crucero protegido de primera Cataluña. En reserva de primer grado.

Crucero protegido de tercera Extremadura. En tercera situación.

Crucero protegido de tercera Río de la Plata. En tercera situación.

Buques para comisiones en África, Canarias y servicio de aguas jurisdiccionales.

Cañonero de primera D. Alvaro de Bazán. En tercera situación, comisiones apostadero de Cádiz.

Cañonero de primera Dña. María de Molina. En tercera situación, comisiones apostadero de Cádiz.

Cañonero de primera Marqués de la Victoria. En tercera situación, comisiones apostadero de Cádiz.

Contratorpedero Audaz. En tercera situación, apostadero de Cádiz.

Contratorpedero Terror. En tercera situación, comisiones apostadero de Cádiz.

Cañonero de segunda General Concha. En tercera situación, comisiones apostadero de Cádiz.

Cañonero de segunda Martín A. Pinzón. En tercera situación, comisiones apostadero de Cádiz.

Cañonero de segunda Marqués de Molina. En tercera situación, comisiones apostadero de Ferrol.

Cañonero de segunda Hernán-Cortés. En tercera situación, apostadero de Cádiz.

Cañonero de segunda Nueva España. En tercera situación, apostadero de Cartagena, guardacostas Bañetas.

Cañonero de segunda Temerario. En tercera situación, apostadero de Cartagena, guardacostas Barcelona y Valencia.

Cañonero de segunda Vasco N. de Balboa. En tercera situación, apostadero de Cádiz.

Cañonero de tercera Mac-Mahón. En tercera situación, apostadero de Ferrol, guardapesca Puente-Ribia.

Cañonero de tercera Poncé de León. En tercera situación, apostadero de Cádiz.

Lancha cañonera Perla. En tercera situación, apostadero de Ferrol, guardapesca Táy.

Lancha cañonera Cartagena. En tercera situación, comisiones apostadero de Cádiz.

y en su rostro se percibe su sombrío pensamiento.

Deja esclavo al corazón del fallo de su conciencia; deja muda la indulgencia de la voz de su razón.

Y por eso sin premios los conceptos meditando, iba el que escribe encerrando sus fallos en la escritura.

—Así—escribía—señor, fué la trama descubierta. ¡Alerta, Ruy Silva, alerta, que está en peligro el honor!

IV

Debíó á la ciega fortuna Ruy Silva de Sendoval, que una corona ducal timbré fuese de su tona.

De inteligencia elevada, valiente hasta el heroísmo,

sin que nunca el egoísmo tuviera en su pecho entrada;

de inmensos feudos señor, de una presencia arrogante, de hermoso y noble semblante é idólatra del honor;

tal era el alto caudillo que en el castillo moraba, y que dichoso encerraba su ventura en el castillo.

Pues aunque estaba llamado á formar entre la grey de la cámara del rey, y en los puestos del Estado,

la suerte de Silva quiso, que hallase en la verde vega, y en la torre solariega de su feudo un paraíso.

Su ardiente imaginación desde niño le hizo ver,

que dulcemente bebía en un cáliz de coral,

se apresuraba á ofrecer una joya, una presea, todo aquello que desea en su antojo le mujer.

Y sucedió que el Regente de Castilla, Don Fernando, que á la sazón gobernando estaba el reino, valiente

la empresa intentó leal de terminar su misión, añadiéndole un florón á la corona real.

Hubo Cortes en Madrid, enarboló sus pendones y llamó á los infanzones castellanos á la lid.

De horca y cuchillo señor y de pendón y caldera,

un hombre de faz sombría observa con avidez

el cuadro lleno de amor, que forman allí en lo obscuro, el galán al pié del muro, la dama en el mirador.

Sobre la cercana loma, faro de plata lucente, de luz derrama un torrente la blanca luna que asoma.

Y á su tibio respaldor vió quien al grupo acechaba, como la dama arrojaba una cinta al rondador.

Y doblando su cautela, vió con ira contenida, como á la cinta iba asida y arrollada una vitela.

—¡Ira de Dios!—dijo al punto el de la estrecha ventana.—